

DESCRIPCION de una nuevá especie de Flamenco, Phoenicopterus andinus, por el doctor R. A. PHILIPPI.

Quando emprendi el viaje del desierto de Atacama, estaba muy lejos de sospechar, que en estos terrenos tan áridos encontraría una especie nueva de ave acuática. Sin embargo, el primer objeto que se ofreció a mi vista cuando al bajar de los tristes altos de Pingo-pingo llegué al gran pantano salado que se estiende 25 leguas hasta el pueblo de Atacama, fué una docena de flamencos, que buscaban su alimento en las zanjas i el barro de aquel lugar. Bien conocen los indijenas de esas partes que es una especie diferente del Flamenco comun, llamándolo *Parrina*. Segun todos los informes que he podido recojer entre ellos, este pájaro vive esclusivamente en la Cordillera, manteniéndose en las lagunas i pantanos que se hallan en el desierto. No he podido averiguar, si vive mucho mas al norte de Atacama, pero parece que la Cordillera de Copiapó es el limite austral de su patria. Pone sus huevos en las lagunas mas elevadas de la Cordillera en el mes de diciembre, época en la cual los indios que habitan esos parajes suelen llevarlos en abundancia a la plaza de Atacama. Matamos un ejemplar en la ida i dos en la vuelta, que sirvieron a variar algo nuestra comida muy frugal i monótona, haciendo una cazuela de estas aves, que no era mala. Sin embargo, la primera vez no la tomé sin alguna repugnancia, porque la gordura de estas parrinas tiene un color extraño de cinabrio. Al regreso examiné con prolijidad la parrina, i conocí desde luego que forma una especie muy diferente de las cuatro especies de Flamencos que se conocen; i apesar de que carezco todavía de libros en esta materia, no vacilo en decir que la parrina habia quedado hasta ahora enteramente desconocida de los naturalistas.

El jénero de los flamencos, que se distingue tan eminentemente de todos los demas pájaros que es imposible confundirlo con otro jénero, abraza solo cuatro especies, como acabo de decir. La primera es el *Phoenicopterus ruber* que vive en la Europa meridional i en la parte opuesta de Africa; la segunda es el *Ph. bahamensis* de Catesby, que se encuentra en las Antillas i las partes vecinas del continente de América; la tercera es el *Ph. ignipalliatus* de Isidro Geoffroy St. Hilaire, el *Flamenco comun* de Chile, que se halla igualmente en Buenos Aires i en jeneral en la parte sur de América; i la cuarta es el *Ph. minor* del señor Geoffroy St. Hilaire, que vive en el sur de Africa hasta el Senegal. Debo notar que don Juan Ignacio Molina describe una quinta especie bajo el nombre de *Phoenicopterus chilensis* (véase su Saggio sulla storia naturale del Chile. Bologna 1782, p. 212), asignándole remijas blancas, pero este benemérito escritor no era naturalista, i segun parece, describió casi todos los animales i plantas de Chile de memoria, por lo que necesariamente ha debido cometer muchísimos errores, que han dado lugar a enumerar en los libros de historia natural muchos jéneros i especies que no existen en realidad. El *Phoenicopterus chilensis* de Molina es uno de estos seres: se equivocó su autor asignándole remijas blancas, pues que las tiene negras como todos los demas Flamencos, i se equivocó no ménos, cuando dijo en el lugar citado: «Dicen que estos pájaros cuando son nuevos tienen el color pardo, pero yo que los he visto grandes i nuevecitos los he encontrado todos del mismo color uniforme» es decir, colorados. Los Flamencos ehileños nuevos son pardos como los de Europa,

El Flamenco del Desierto no se puede tomar ni por el *Ph. ruber* de Europa, ni por el *Ph. bahamensis* de las Antillas, porque estas especies tienen caracteres demasiado diferentes. Pero se distingue esencialmente aun del *Ph. ignipalliatu*s del Sur de América. A primera vista se conoce que es menor i de otro color; el pescuezo i la pechuga tienen un color rojo tirante al carmin o algo parecido a la hez del vino; el color rojo de las cubiertas de las alas es mucho mas cargado, i toda la punta de las alas es negra, siendo no solo las remijias primarias i secundarias sino tambien las terciarias de este color. Los pies igualmente son de un color mui distinto, es decir, de un amarillo pálido, i el pico tiene un matiz colorado entre la punta negra i la base amarilla. A eso añadiré que la cola es mas larga que la punta de las alas. Pero la parrina ofrece diferencias mucho mas esenciales. El pico tiene una conformacion mui diversa, es mucho mas ancho, la quijada superior es mucho mas deprimida, i la inferior es mucho mas estrecha que la superior, mientras que el *Flamenco comun* no ofrece tal desigualdad. En la *parrina* las plumas llegan a cubrir el ángulo donde se reunen los dos ramos de la quijada inferior i alcanzan aun mas adelante; en el *Flamenco* al contrario, no alcanzan hasta dicho ángulo, i dejan una piel desnuda en la barba de mas de media pulgada. Los pies se diferencian tambien esencialmente, careciendo del pulgar, que es mui manifiesto en el *Flamenco*. La diferencia del pico i de los pies son bastantes para que puedan dar lugar a un subgénero i quizá a un género nuevo, lo que dejo de buena gana a aquellas personas que creen que el mérito de un naturalista consiste en fabricar el mayor número posible de nuevos géneros.

El *Phoenicopteru*s *minor* parece tener un pico conformado casi del mismo modo que la parrina segun las breves noticias relativas a este pájaro, que he podido encontrar en los libros que han estado a mi alcance, pero se atribuyen a este pájaro fajas alternativas de color rojo i negro en las cubiertas superiores de las alas i patas coloradas; de modo que no se puede equivocar con la parrina.

Como la *parrina* no se aleja de los lugares elevados de la Cordillera, me parece a propósito denominarla *Phoenicopteru*s *andinu*s, i le doj la siguiente «diagnosis.» *Ph. roseo albus*; parte inferiore colli pectoreque fere puniceis; alis coccineis, apice toto nigris; cauda alis longiore, acuminata; rostro dilatato, turgido, basi flavo, medio rubro, apice nigro; mandibula superiore multo angustiore quam inferior; pedibus tridactylis, flavis.

Dimensiones medias de los tres individuos.

Longitud desde la base del pico hasta el ápice de la cola	35 1/2	pulgadas.
Id. del pico tomada segun la quijada superior	4 3/4	»
Id. del os tibiae	9 1/2	»
Id. del tarso	9	»
Id. del dedo mediano	2 1/2	»

Observaré, que la longitud total varió entre 34 i 36 3/4 pulgadas! i la del os tibiae entre 8 3/4 i 10 3/4, lo que es mui sorprendente. Los tres individuos eran machos.

P. S. Despues de haber escrito estas noticias, cayó en mis manos una memoria sobre la provincia de Tarapacá del señor don Guillermo Bollaert, leida en una sesion de la Real sociedad jeográfica de Lóndres. El autor dice en esta memoria, que se encuentran en las lagunas de la Cordillera de aquella provincia «Flamencos con pechuga colorada», i en el mapa que acompaña la memoria, hai una laguna llamada «de las parrinas» situada al grado 19 de latitud. Conjeturé luego que este Flamenco con pechuga colorada de la Cordillera de Tarapacá era mi *Phoenicopteru*s *andinu*s, i habiendo tenido el gusto de ver aqui en Santiago al señor don Guillermo Bollaert, i de mostrarle el ejemplar armado del Museo, este caballero me confirmó, que era la misma especie; de modo que le podemos asignar por habitacion la Cordillera en toda la estension desde el grado 19 hasta el grado 27.